

La deficiencia de vitamina D durante el embarazo podría elevar el riesgo de esclerosis múltiple en los niños.

Los hijos de madres con deficiencia de vitamina D durante el principio del embarazo parecían estar en mayor riesgo de desarrollar esclerosis múltiple (EM) en la edad adulta, según revela un artículo sobre el trabajo que se publica en la edición digital de 'Archives of Neurology'.

Aunque los niveles elevados de vitamina D se han asociado con una disminución del riesgo de EM en la edad adulta, algunas investigaciones previas también ha sugerido que la exposición de la vitamina D en el útero puede ser un factor de riesgo para la EM en la vida posterior.

La doctor Kassandra Munger L., de la Escuela de Salud Pública TH Chan de la Universidad de Harvard, en Boston, Estados Unidos, y coautores examinaron si los niveles de 25-hidroxivitamina D (25 [OH] D) al comienzo del embarazo se asociaron con el riesgo de EM en niños. Los autores identificaron a 193 individuos (163 de ellos mujeres) con un diagnóstico de EM cuyas madres formaban parte de la 'Finnish Maternity Cohort' y emparejaron 176 pacientes con 326 participantes de control para compararlos.

La mayoría de las muestras de sangre materna (70 por ciento) para medir los niveles de 25 (OH) D se habían recogido durante el primer trimestre y los niveles promedio de vitamina D materna estaban en el rango de insuficientes. El riesgo de esclerosis múltiple en la edad adulta fue un 90 por ciento mayor en los niños de madres que estaban deficientes en vitamina D (niveles de 25 (OH) D de menos de 12,02 ng/ml) en comparación con los hijos de madres que no eran deficientes en vitamina D, según los resultados del estudio.

Los autores señalan que dos análisis previos examinaron la asociación entre los niveles de 25 (OH) D en el embarazo/en la vida temprana no encontraron una asociación con el futuro riesgo de EM en los niños. En el presente estudio, los investigadores indican algunas limitaciones, incluyendo que los niveles de 25 (OH) D durante el embarazo no son una medida directa de los niveles de 25 (OH) D al que está expuesto el feto en desarrollo.

Los científicos concluyen: "Aunque nuestros resultados sugieren que la deficiencia de vitamina D durante el embarazo aumenta el riesgo de EM en la descendencia, nuestro estudio no proporciona ninguna información en cuanto a si hay un efecto dosis-respuesta con el aumento de los niveles de 25 (OH) D. Se necesitan estudios similares en poblaciones con una distribución más amplia de 25 (OH) D".